

Rivera Careaga, M. A., y Calderón Pino, C. A. (2025). Desafíos éticos en el uso de la Inteligencia Artificial en los Medios de Comunicación. En R. Simbaña Q. (Coord). *Educación Integral. Perspectivas Multidimensionales y Nuevas Fronteras del Aprendizaje (Volumen I)*. (pp. 179-186). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.274.c448>



Capítulo 9

Desafíos éticos en el uso de la Inteligencia Artificial en los Medios de Comunicación

Manuel Alejandro Rivera Careaga, Cristina Andrea Calderón Pino

Resumen

La irrupción de la Inteligencia Artificial (I.A.) en la vida cotidiana, el ámbito académico, científico y comunicacional, ha supuesto un avance impensado y para muchos expertos, un tanto peligroso. Particularmente en el ámbito mediático, respecto a la producción y difusión de la información, la automatización de reportes a gran escala y el análisis predictivo de tendencias en redes sociales, ha mejorado la eficiencia, velocidad y personalización de los contenidos. Sin embargo, esta revolución también plantea cuestionamientos preguntas éticas necesarias respecto a la imparcialidad, la veracidad, el control de los datos y la información privada, o el rol de los comunicadores ante esta nueva sistematización. Este trabajo, propone algunas reflexiones que dan cuenta de la necesidad de establecer un marco teórico claro para garantizar que el desarrollo del trabajo con herramientas y plataformas de IA, se utilicen con beneficio del público y no en detrimento de la verdad o la confianza entre la relación de medios de comunicación y usuarios. Para ello, junto con examinar el contexto actual de la IA, especialmente en Chile, explora la literatura académica y ejemplifica con estudios de casos relevantes, proponiendo soluciones prácticas y recomendaciones para el uso responsable y ético de esta tecnológica.

Palabras clave:

Ética; Inteligencia Artificial; Medios de comunicación; Veracidad; Chile.

Introducción

Por momentos, pareciera que todo lo que se pueda escribir sobre Inteligencia Artificial, debe ser necesariamente actualizado a las pocas semanas. Nuevas plataformas, recursos y automatizaciones van incorporándose apresuradamente en todos los campos de acción de la humanidad. Las prestaciones de servicio para diversas disciplinas se han hecho indudablemente más eficientes, haciendo que diversas tareas que antes nos llevaban horas, hoy puedan realizarse en pocos segundos. De allí, que muchas voces temen que, en algún momento, el avance se torne incontrolable y las funciones laborales o ciertos constructos sociales, comiencen a verse perjudicadas corriendo el riesgo de desaparecer.

Particularmente en el ámbito periodístico, audiovisual o de contenidos creados y distribuidos por los medios de comunicación, la I.A. destaca por su capacidad para procesar grandes volúmenes de información, que pueden desafiar los principios fundamentales como la verdad, la privacidad, la independencia o la imparcialidad, ya que muchos se preguntan ¿qué podría suceder si un sistema automatizado o un algoritmo comete un error que afecte la reserva de algún dato personal, afectando la el secreto o la integridad alguna persona, o que atendiendo a un conflicto de mayor envergadura, pueda afectar la estabilidad de una nación o de las relaciones internacionales.

Por ello, el adelanto técnico debe estar conducido por normativas y directrices éticas regulados por instituciones públicas, privadas o académicas, que aseguren estas condiciones. El reconocido historiador y académico Yuval Noah Harari, señala en su reciente libro *Nexus*, las alertas que se deben considerar en este cambio sin precedentes que estamos atravesando. Por ejemplo, el impacto que pueda tener la IA en las conversaciones entre humanos y chatbots, las decisiones gubernamentales, militares o políticas.

De la misma manera, existen varias publicaciones a propósito del cuidado ético en la educación, donde la transparencia logarítmica o la colaboración inclusiva y multilateral se hacen vitales en la relación entre estudiantes, profesores y padres (Molina et al., 2024).

El año 2019, un equipo de expertos convocados por la Comisión Europea, ya alertaba sobre esto, elaborando un informe titulado “Directrices éticas para una I.A. confiable”, en donde supuso tres principios fundamentales: Respeto a la autonomía humana, Prevención de los daños, Equidad y Explicabilidad (Comisión, Europea, 2019). Validando con atención lo que allí se describió, es que luego de esa revisión, otros autores reflexionaban que: “En el diseño y la aplicación de la IA deben de tenerse en cuenta las desigualdades y las injusticias sociales existentes, considerarlas y, en el mejor de los casos, intentar atenuarlas mediante las decisiones de diseño” (Wong & Simon, 2019, p. 7).

Contexto y proyecciones

En Chile, el año 199 fue promulgada la Ley N°19.628 sobre Protección de la Vida Privada, que tuvo una última actualización el año 2022 (BCN, 2022), que, si bien entrega un marco regulador sobre los datos personales para casas comerciales, entidades financieras, jurídicas o médicas, no aborda de manera profunda, las inmensas complejidades de la era digital en los medios de comunicación. Por esto, un avance significativo con el fin de lograr un marco regulatorio mucho más general, fue el que realizó Chile el año 2021, cuando a través del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, publicó la primera Política Nacional de Inteligencia Artificial, que fue diseñada por un grupo de expertos de diversas disciplinas, permitiendo instaurar al país en el primer lugar del Índice Latinoamericano de IA (CENIA, 2023), por su capital de datos avanzado, infraestructura para datos, conectividad e investigación; destacando dentro de sus actividades, el primer doctorado de IA del continente, el desarrollo de becas de estudios de doctorado para este ámbito, el origen del Centro Nacional de Inteligencia Artificial, el rápido avance de las redes de 5G, entre otras.

Este documento contiene tres ejes de trabajo principales: Factores habilitantes, Desarrollo y adopción y Gobernanza y ética. Debido al veloz perfeccionamiento de la I.A. generativa, se desarrolló un proceso de recomendaciones de diversos organismos privados y públicos, que hicieron que este último eje, tuviera una importante actualización el año 2023 en donde se enfatiza la necesidad de proteger a los ciudadanos, de acompañar y regular las transformaciones económicas y sociales y de establecer un acompañamiento en el fomento de la innovación responsable. Por ello, los nueve temas que aborda este último eje son: Regulación e institucionalidad, Articulación internacional, Medio ambiente y crisis climática, Género, equidad y no discriminación, Impactos en el trabajo, Niños, niñas y adolescentes, Creación y propiedad intelectual, Cultura y preservación del patrimonio cultura, y por último, el Ecosistema digital seguro (MinCiencia, 2021).

Del mismo Ministerio, se desarrolló, además, el II Informe de Recomendaciones para contrarrestar la desinformación en Chile, que su sección N°5 titulada: Fortalecimiento de los medios como una herramienta contra la desinformación, indica lo siguiente:

Ética de la Inteligencia Artificial. Hacer un uso responsable y ético de la Inteligencia Artificial generativa en los medios de comunicación, dejando claro a las audiencias y consumidores cuando se enfrentan a un contenido creado con estas herramientas. Lo anterior se puede lograr mediante el uso de etiquetas de

advertencia o información complementaria que diga de forma explícita si se está haciendo uso de la I.A. (Anguita et al., 2023, p. 54)

De esta forma, la preocupación por el uso de la Inteligencia Artificial fue permanente y constituyó un interés para las decisiones del Estado.

A nivel nacional, un amplio catálogo de libros y de artículos académicos han comenzado a ser publicados en los últimos años en revistas de alto impacto abordando temáticas como el Derecho, la Informática, la Creatividad o la Educación. Aquello da cuenta, sin lugar a duda, del profundo interés de los investigadores, en poder abordar reflexiones sobre la I.A. y sus aplicaciones. Dentro de estas, quisiéramos destacar el texto del Dr. Alexis Apablaza, quién a desarrolló una investigación transversal con la colaboración de diversos profesionales de la industria de medios y académicos, para presentar los avances de la aplicación de I.A. detallando casos en medios de comunicación en diferentes países de Iberoamérica, analizando el nivel de impacto en las redacciones periodísticas, los procesos de producción, transcripción, análisis de datos o distribución de contenidos (Apablaza, 2024).

La relevancia de este texto es que es una adopción generalizada de parte de los medios, generando una transformación en las prácticas y dinámicas de las logísticas laborales mediáticas y de las aplicaciones que pueda tener la audiencia. Así también, este potencial transformador, implica una necesidad de formación para los profesionales y de una actualización del modelo de negocio tradicional, afirmando que son experiencias que redefinen el panorama de creación de contenidos.

¿Cómo podemos entonces generar prácticas recomendadas desde la ética? En primer término, atender que la relación entre los medios de comunicación y la I.A. debe resultar beneficiosa para ambos. El uso de herramientas avanzadas, con la justa capacidad de mantener un juicio crítico, y de contextualizar las informaciones al momento de producirlas, puede repercutir en tendencias más matizadas y de mejor calidad. No se puede olvidar que la supervisión profesional humana, debe ser constante.

Las actividades automatizadas deben existir para obtener un contenido creado por algoritmos, pero deben ser los especialistas, capacitados en estos temas, quienes deben revisar y validar la verdad de lo que allí se propone. Un ejemplo positivo al respecto, lo ha tenido el portal digital Biobio.cl, que ha logrado mantener un flujo de contenido permanente, creado y asistido por la I.A. pero que siempre va “etiquetado” claramente antes de ser publicado. La frase habitual es “este resumen fue realizado por Inteligencia Artificial”. Esta indicación, más la evaluación permanente de fuentes, contribuye a la transparencia y a la responsabilidad editorial.

En el mismo sentido, también se podría sugerir que se realicen auditorías algorítmicas a través de empresas externas, que puedan analizar, en forma previa a su implementación definitiva, de qué manera los modelos tecnológicos toman decisiones y recogen los datos, previos a cada publicación. Así, se mantendría un monitoreo de trazabilidad de estas operaciones, permitiendo realizar ajustes correctivos en caso de ser necesario.

Bajo las actuales instancias de responsabilidad social, los medios de comunicación también podrían realizar informes generales que sirvan de rendición de cuentas, indicando la cantidad las informaciones que fueron generadas a través de I.A., los procedimientos que se utilizaron para ello, o las fuentes en las que se basaron. De esta manera, se podrían estudiar y anticipar sus efectos, sirviendo, además, como una probable instancia de colaboración académica, en caso de solicitar la vinculación con universidades y estudiantes.

Estas redes de vinculación no se refieren específicamente a instancias regionales nacionales, sino que, al tratarse de herramientas globales digitales, podría ser más la transferencia de conocimiento en redes internacionales, barajando posibilidades de adaptación local, de igual forma que funciona una franquicia televisiva. Así, estas soluciones locales, proporcionarían datos de realidades de esas experiencias, que complementarían la información general de la tecnología general.

Las unidades especializadas en las reparticiones del Estado que están a cargo de velar por el buen funcionamiento de los medios de comunicación pueden realizar exploraciones de los contenidos, analizando desinformaciones o manipulaciones que pueden surgir por error o intención, haciendo contrastes ante una misma noticia, por diferentes plataformas y con enfoques editoriales disímiles. Estos catastros, también proporcionan indicadores relevantes para revisar el funcionamiento del ecosistema mediático o informativo de una nación.

Para finalizar, en el contexto chileno, es significativa la oportunidad de proyectar futuras investigaciones que identifiquen el desarrollo de marcos éticos específicos para las aplicaciones de la I.A. que puedan ir evolucionando simultáneamente, entre el avance tecnológico, las dinámicas de interacción con la audiencia y la responsabilidad de cada medio. También, que los retos éticos actuales, sean parte de la integración curricular que puedan tener los futuros profesionales como periodistas o comunicadores audiovisuales, pensando en materias como la justicia, la información justa, equitativa y con veracidad. Este mismo enfoque reflexivo puede ser reconocido a través de una alfabetización digital previa en la etapa educativa primaria o secundaria que terminan contribuir a la discusión crítica desde etapas más tempranas, facilitando el acceso a las experiencias de aplicación de I.A. en las familias, profesores y estudiantes (ALFAMED, 2024). Una mejor educación en este tema aseguraría la promoción de

investigaciones que aborden problemáticas en sectores específicos de la población o en diferentes zonas territoriales.

Las relaciones entre las dinámicas profesionales y el desarrollo tecnológico también estarán de la mano, modificando la carga horaria laboral en diversas tareas automatizadas, siempre se corre el riesgo de coberturas sesgadas por los algoritmos, la desinformación ante tensiones políticas, por lo que se deberán incorporar estas probables acciones dentro de las líneas editoriales. Es necesario entonces, una capacitación en formación en I.A. y de alfabetización crítica digital a todos los profesionales de los medios de comunicación, tanto desde los sectores administrativos, técnicos y los figurantes.

Referencias

- ALFAMED. (2024). Red interuniversitaria Euroamericana de investigación sobre Competencia Mediática para la ciudadanía. <https://www.redalfamed.org/>
- Anguita, P., Bachmann, I., Elórtegui, C., Escobar, M. J., Faure, A., Ibarra, P., Lara, J. C., Padilla, F., & Peña, P. (2023). *II Informe. Recomendaciones para contrarrestar la desinformación en Chile*. Comité Asesor contra la Desinformación; Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación.
- Apablaza-Campos, A., & Wilches Tinjacá, J. A. (2024). *Inteligencia artificial para la generación de contenidos en Iberoamérica: experiencias editoriales en medios de comunicación*. DataFactory; Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano; Iniciación Científica. <https://doi.org/10.15765/librosic.v5i60>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2022). *Ley N°19.618 Sobre protección de la Vida Privada*. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=141599>
- Centro Nacional de Inteligencia Artificial. (2023). *Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial*. <https://indicelatam.cl/>
- Comisión Europea. (2019). Directrices éticas para una I.A. confiable. <https://acortar.link/B8ImSJ>
- Harari, Y. N. (2024). *Nexus: Una breve historia de las redes de información desde la Edad de Piedra hasta la I.A.* Random House Publishing Group.
- Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación. (2021). Política Nacional de Inteligencia Artificial. Actualización Eje 3 de Gobernanza y Ética. Gobierno de Chile. <https://acortar.link/KkVZhB>
- Molina, E., Cobo, C., Pineda, J., & Rovner, H. (2024). *La revolución de la IA en Educación: Lo que hay que saber*. Banco Mundial.
- Wong, P. H., & Simon, J. (2019). Reflexión sobre la ética en la ética de la I.A. *Revista ideas*. <https://acortar.link/MQIwcb>

Ethical Challenges in the Use of Artificial Intelligence in the Media

Desafios éticos no uso da Inteligência Artificial na mídia

Manuel Alejandro Rivera Careaga

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-9501-4277>

mrivera@ucsc.cl

manuelriverac@gmail.com

Académico de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. Doctor en Investigación en Medios de Comunicación (UC3M, España), Máster en Comunicación y Educación Audiovisual (UNIA, España), Magister en Comunicación Estratégica, Licenciado en Comunicación Social y Comunicador Audiovisual (DuocUC).

Cristina Andrea Calderón Pino

Instituto Profesional DuocUC, sede San Andrés, de Concepción | Concepción | Chile

cr.calderon@profesor.duoc.cl

criscalderon83@gmail.com

Académica del Programa de Ética de DuocUC, sede San Andrés, Concepción. Magister en Filosofía Moral, Licenciada en Ciencias de la Educación y Profesora de Filosofía (Universidad de Concepción, Chile).

Abstract

The irruption of Artificial Intelligence (AI) in everyday life, academia, science and communication has meant an unthinkable and, for many experts, somewhat dangerous advance. Particularly in the media field, regarding the production and dissemination of information, the automation of large-scale reports and the predictive analysis of trends in social networks has improved the efficiency, speed and personalization of content. However, this revolution also raises ethical questions regarding impartiality, veracity, control of data and private information, or the role of communicators in the face of this new systematization. This paper proposes some reflections on the need to establish a clear theoretical framework to ensure that the development of work with AI tools and platforms are used for the benefit of the public and not to the detriment of truth or trust between the relationship between media and users. To this end, along with examining the current context of AI, especially in Chile, it explores the academic literature and exemplifies with relevant case studies, proposing practical solutions and recommendations for the responsible and ethical use of this technology.

Keywords: Ethics; Artificial intelligence; Media; Truthfulness; Chile.

Resumo

A irrupção da Inteligência Artificial (I.A.) na vida cotidiana, no meio acadêmico, na ciência e na comunicação significou um avanço impensável e, para muitos especialistas, um tanto perigoso. Particularmente no campo da mídia, no que diz respeito à produção e à disseminação de informações, a automação de relatórios em grande escala e a análise preditiva de tendências nas redes sociais melhoraram a eficiência, a velocidade e a personalização do conteúdo. No entanto, essa revolução também levanta questões éticas necessárias em relação à imparcialidade, à veracidade, ao controle de dados e informações privadas e ao papel dos comunicadores diante dessa nova sistematização. Este artigo propõe algumas reflexões sobre a necessidade de estabelecer uma estrutura teórica clara para garantir que o desenvolvimento do trabalho com ferramentas e plataformas de IA seja usado para o benefício do público e não em detrimento da verdade ou da confiança entre a relação entre a mídia e os usuários. Para isso, além

de examinar o contexto atual da IA, especialmente no Chile, explora a literatura acadêmica e exemplifica com estudos de caso relevantes, propondo soluções práticas e recomendações para o uso responsável e ético dessa tecnologia.

Palavras-chave: Ética; Inteligência Artificial; Mídia; Veracidade; Chile.